



RESEÑA

DUMONT D'URVILLE. L'ASTROLABE Y LA ZÉLÉE EN EL ESTRECHO DE MAGALLANES. TRADUCCIÓN DE CLAUDIA BAHAMONDE (SANTIAGO: EDITORIAL CUARTO PROPIO, 2011), 206 PÁGINAS.

Por: **Mag. Eddie Morales Piña***

Jules Sebastian Cesar Dumont D'Urville nació en Normandía (Francia) en 1790 y murió en París en 1842. Fue un destacado oficial naval y navegante, explorador y recolector botánico que llevó a cabo varias expediciones a bordo de la corbeta *L'Astrolabe* por el Pacífico Sur y el Antártico. Realizó campañas de exploración en Australia, Nueva Zelanda, Oceanía y la Antártica. Dumont D'Urville llevó un registro de sus viajes que fueron publicados tanto en vida como póstumos; este material constituye, sin duda, un rico registro documental de las experiencias náuticas del capitán de navío francés junto a sus valientes marineros. Precisamente, el libro que presentamos es la traducción al español de los capítulos IV al IX del libro *Voyage au Pole Sud et dans l'Océanie sur les corvettes L'Astrolabe et La Zélée exécuté par ordre du Roi pendant les années 1837, 1838, 1839 et 1840 sous le commandement du Mr. J. Dumont D'Urville, capitaine de vaisseau* (Gide, Paris, 1841).

La categoría textual a la que pertenece la obra del capitán Dumont D'Urville es la de un relato de viajes; más exactamente se trata de un diario de navegación, que implica, además, los acontecimientos en tierra firme. Este tipo de textualidades se hicieron comunes por parte de los navegantes con el fin de llevar un registro diario de los sucesos que iban dándose a lo largo de los viajes por ellos emprendidos. Los diarios de navegación –que también se denominan bitácoras– son una magnífica documentación que dejaron para la posteridad los audaces marineros que se hacían a la mar en busca de horizontes nuevos. Para el caso de los registros históricos en el ámbito de los descubrimientos y conquistas hispánicas, los *Diarios de Navegación* de Cristóbal Colón son el paradigma de este género referencial que con el tiempo se convirtió en un modelo de escritura literaria. Dentro de estos ejemplares de las relaciones de viajes, destaca *El primer viaje alrededor del mundo* del italiano Antonio Pigafetta.

Efectivamente, el libro de Pigafetta es un registro exhaustivo de la expedición de Fernando de Magallanes durante tres años de navegación azarosa. Pigafetta escribió “cada día, *ogni giorno*, sin ninguna pausa”. Siguiendo los parámetros dados por Colón y mucho antes que él los navegantes que lo precedieron por distintas latitudes, tanto Pigafetta como el capitán francés Dumont D'Urville siguen los acontecimientos cada día, anotando indicaciones náuticas, sucesos cotidianos, avatares diversos, registros varios de orden natural (botánicos, minerales, atmosféricos, etnográficos, zoológicos) y otros, con el fin de darle al registro escritural un carácter testimonial directo y personal;

* **Correspondencia:** Eddie Morales Piña. Universidad de Playa Ancha, Facultad de Humanidades. Avda. Playa Ancha 850, Valparaíso, Chile. emorales@upla.cl

en suma, hacer vida la vieja recomendación de la retórica clásica del *argumentum veritatis*, es decir, el criterio de lo visto y lo vivido.

La obra del navegante francés circula por estos parámetros escriturales, puesto que constituye un testimonio y registro de sus correrías investigativas por los mares australes, específicamente por el Estrecho de Magallanes en el lapso de diciembre de 1837 y enero de 1838. En esta breve permanencia de las naves francesas en el Estrecho –las corbetas *L'Astrobale et La Zélée*–, sus tripulantes al mando de Dumont D'Urville cumplieron a cabalidad los propósitos y objetivos que tenía la expedición. “en toda su variada riqueza informativa”, como lo dice el profesor Mateo Martinic, prologuista de la edición. El diario del capitán Dumont D'Urville da cuenta de una serie de registros hidrográficos y científicos, especialmente los referidos a las ciencias naturales que aportaron grandemente al conocimiento de este espacio geográfico austral. Por otra parte, son también destacables las observaciones y registros de carácter etnográficos referidos a las etnias que habitaban los mismos espacios; el texto recoge los encuentros con los habitantes de esas regiones: patagones y la etnia aónikenk que son descritos con detallismo no sólo en su constitución física sino también en sus costumbres y hábitos domésticos; incluso Dumont D'Urville trata de interpretarlos en su psicología como los seres otros desde la perspectiva de la centralidad de un europeo enfrentado a una realidad diferente.

El registro del navegante francés se lee como un relato de aventuras, a pesar de la profusión de términos náuticos u otros como los cartográficos que pudieran entorpecer la lectura; sin embargo, la relación del viaje de Dumont D'Urville logra atrapar al lector precisamente porque el autor del diario va narrando desde una perspectiva personalizada las aventuras del viaje. Indudablemente, que como toda aventura es digna de destacarse la valentía, el arrojo, la intrepidez, el espíritu de curiosidad ante lo desconocido y la lucidez para enfrentarse a un espacio indómito y lleno de sorpresas a que se vieron expuestos como navegantes, y que va quedando registrado en el cada día. La obra publicada entrega, además, como complemento las interesantísima notas escritas por los oficiales de las corbetas francesas que refrendan el discurso primero del capitán. Unas notas aclaratorias del prologuista insertas al texto, permiten visualizar en toda su dimensión la riqueza documental de la obra del francés y sus compañeros. Como lo dice el profesor Martinic, también son “un complemento excepcional de esta información (...) el realizado por los dibujantes embarcados en la expedición, Louis Le Breton y Ernest Goupil, quienes registraron escenas y personajes con una maestría inigualada, superior a cualquier documento gráfico precedente o posterior (antes de la fotografía) en lo tocante a fidelidad y calidad artística”. Algunos de estos dibujos están puestos en la obra como testimonio gráfico de la aventura científica del navegante francés.

En definitiva, la traducción y publicación de este libro de Jules Sebastian Cesar Dumont D'Urville en lo relativo a su paso y estadía entre 1837 y 1838 en las aguas magallánicas, es un acierto no sólo desde el punto de vista histórico, sino como un valioso testimonio cultural de un navegante francés y sus compañeros por los mares australes.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

La reproducción parcial de este artículo se encuentra autorizada y la reproducción total debe hacerse con permiso de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

Los artículos publicados en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares* se encuentran bajo licencia Creative Commons CC BY-NC 4.0

